

1985

①

1
Discurso académico de recepción Sergio Montecinos

Señor PRESIDENTE: Señores Académicos, señoras y señoras:

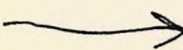
La Academia Chilena de Bellas Artes esta tarde, en sesión solemne, recibe como nuevo Miembro de Número, al distinguido pintor Nemesio Antúnez, y para ello me ha encomendado la grata y honrosa tarea de recibirle en esta ceremonia de incorporación.

La vida artística de nuestro recipiendario exhibe momentos relevantes tales, como para que la corporación de Académicos, por unanimidad aprobara su designación como un acto de legítima justicia: ^{Agregado Cultural de Chile en E.E.U.U.} Director del Museo de Arte Contemporáneo, Director del Museo Nacional de Bellas Artes. Si volvemos la mirada hacia el ~~tiempo~~ pasado, para descender el tiempo recorrido para fijar datas extraídas del calendario de su vida, podemos encontrar que nuestro pintor en su ^{su} interrumpido vagar por distintos países, en su pintura, estas estancias prolongadas fuera de Chile, han marcado huellas demostrativas de su capacidad para asimilar la lección de culturas superiores a la nuestra aún incipiente. Nemesio Antúnez, en su vida ambulatoria ha sido un trotamundos con los ojos muy abiertos.

Hace 25 años ya nuestro gran poeta Neruda lo dijo: "Tengo que hablar geográficamente del pintor Nemesio Antúnez." "La gran belleza es una exploración aérea, lunática y terrestre. Sobre todo terrestre."

Y mas adelante agrega: "Entre Tarapacá y Aysén situaremos al longitudinal Antúnez. Ni tan seco como tierra salitral, ni tan frío como el continente nevado. Antúnez tiene esa transparencia lacustre, la fecundidad de un mundo auroral, tembloroso de nacimientos, en que polen, frutos, aves y volcanes conviven en la luz."

Mas adelante nuestro Premio Nobel, agrega esta bella página lírica plena de imágenes que no nos resistimos de reproducir, y en la que dá rienda suelta a su rica alma poética e imaginativa:

" A Nemesio Antúnez lo conocí verde, lo conocí cuadriculado, fuimos grandes amigos cuando era azul. Mientras era amarillo yo salí de viaje, me lo encontré violeta, 

y nos abrazamos cerca de la Estación Mapocho, en la ciudad de Santiago; allí corre un río delgado que viene de los Andes, los caminos hacia las cordilleras sostienen piedras colosales, trinan los pájaros fríos del mediodía de invierno, de pronto hay humo de bosques quemados, el sol es un rey escarlata, un queso cólerico, hay cardos musgos, aguas ensordecedoras y Nemesio Antúnez de Chile está vestido con todas estas cosas, vestido por dentro y por fuera, tiene el alma llena de cosas sutiles, de patria cristalina. Es delicado en sus objetos porque en el campo chileno se teje fino, se canta fino, se amasa tierra fina, y al mismo tiempo está espolvoreado con el polen y la nieve de una torrencial primavera, del amanecer andino."

La labor pictórica de Antúnez es en cierto ^{mado} ideal para analizarla, por lo que ella tiene de ^{Presenta} cíclica, grandes etapas en las que aborda un tema determinado de modo exhaustivo que después abandona o retoma posteriormente. [Sigámosle en su itinerario, ^{plástico} para confirmar nuestro aserto: una serie de obras que tuvieron como tema las bicicletas. Después una serie de naturalezas muertas en las que permanentemente incorpora como elemento decorativo manteles cuadriculados en blanco y negro y cerámicas populares de las loseras criollas. Otra serie fue aquella cuando pintó el tema de los volantines. Otra serie sus cuadros pintados en el puerto de Valparaíso. Una más sus obras ejecutadas en Nueva York. Otra etapa, cuando revela su afecto a las tendencias del surrealismo en las que con subyugante habilidad sabe conjugar la realidad y el sueño. Escenas en las que hace aflorar la vida humana de las muchedumbres flotando en espacios abiertos, en extensos planos verdes, en estadios deportivos, canchas de fútbol, en cuya honda perspectiva un arco desguarnecido rompe la irrealdad del sugerente escenario.

Por último ha pintado enormes camas matrimoniales vacías, cubier-

tas con frazadas de anchas franjas de colores contrastados.

Pertenece Antúnez a una generación-la generación del año 40- que se encontró frente a una disyuntiva: O continuar bajo las influencias de la Escuela de Paris, como fué la generación precedente que recibió tal herencia; o bien sacudirse de ella para superar el agostamiento que toda orientación vá sufriendo y todavía, lo que es más, en el arte moderno en que como característica los estilos, las escuelas no permanecen: ellas se transforman en breves lapsos de tiempo.

Antúnez cuando usufructuó de una beca otorgada por la ^{Fundación} ~~Foundation~~ de Nueva York, vivió cierto tiempo en los Estados Unidos lo que le permitió contactar el pensamiento de los artistas norteamericanos que en la década del 50 aportaron nuevas ideas y conquistas técnicas. Antúnez bajo esas experiencias de América del Norte rompió las amarras para volar mas libre.

Cuando alguien dijo que la mejor Universidad eran los libros que aquello que no se enseña en las aulas, el individuo por si solo lo aprende leyendo, debió añadir, que tambien el viajar es una especie de curso superior al ^{cu}AL que el individuo se ha matriculado.

El titulo que podría ^{obtener} darsele es el de "Porfirogeneta" que es el nombre que se daba a los hijos de los emperadores griegos nacidos en la púrpura. En este caso la púrpura vendria a ser la alfombra mágica de las mil y una noche que le llevaría a recorrer el mundo.

Antúnez despues de esa experiencia en los Estados Unidos ⁱⁿ inició su vida trashumante. Despues Barcelona, Londres, Roma, Cuba, Paris. En ese peregrinaje nuestro pintor fue puro oidos y ojos. Avidez y curiosidad. Conquistador para recojer de un impulso todo aquello que vá descubriendose a medida que avanzan ^{han} sus pasos. Allí está la importancia de saber viajar. Aprender a saber cual es el alimento nutricio para

nuestra concentración espiritual hacia dentro, para que en el reposo en la noche con los ojos semidormidos, en el delicioso recuerdo de nuestros recorridos, lo aprehendido acuda dulcemente, aerostáticamente, diríamos, sin peso, como en una exquisita modorra de flotación espacial. *A los artistas se les suele recomendar que no deben dejar de conocer el mundo* "para que entren como pájaros de estío las imágenes de las cosas." - como alguien expresó.

La vida del hombre moderno se ha transformado con los hoteles y los aeropuertos. Las computadoras, los citófonos, las pizarras electrónicas, las escaleras y alfombras mecánicas han puesto al alcance de la mano vulgaridades nuevas. Cromo, aluminio, acrílicos, plásticos, brillantes, pulidos, resplandecen y a un gesto nuestro, en un momento dado, comienza la aventura, el misterio, la sorpresa. En tropel entran las imágenes, se entra en paisajes dentro de otros paisajes. *Como del mismo modo es estimulante* ~~como lo es~~ recorrer nuevamente, después de largo tiempo los mismos barrios viejos, con sus mismas piedras, en los mismos sitios del pavimento o edificios. Respirar otra vez ese mismo aire olvidado, escuchar ecos milenarios y engañarse por alguna estatua, por ese muro antiguo por un viejo campanario, engañados por el viento que nos trae el tañer del bronce de las campanas de siglos que invaden todo el recinto de alguna aldea.

Esto *como ove* forma parte de la creación artística. Es un andar que no termina. Largo camino que cuando pareciera llegar a su término recomienza a sus inicios.

Es el atractivo del cultivo de las artes; es donde en parte reside su magia. Y es al mismo tiempo parte del fervor y de la pasión que todo creador pone en cada instante para ir descubriendo en largos trancos el sortilegio de los grandes acontecimientos.

Antúnez es un pintor de su tiempo.

Alguien expresó que en general, las obras de los artistas actuales no pretenden imponerse, sino que ellas "tratan al espectador como

a un amigo". Y es verdad, el arte contemporáneo no se conforma con considerar al público como a un simple testigo de su evolución. Lo que trata es que este público participe decididamente, vigorosamente, definitivamente en el proceso de la creación. Al espectador también debe exigírsele que no sea tan solo como aquellos turistas que observan superficialmente las arquitecturas de las ciudades, sino que debiera convencerseles que esas arquitecturas son para él, para que las habiten y las gocen, no que vengan a ser tristes panteones donde encontrar propia sepultura.

Bien conocidas son las limitaciones que ofrece toda clasificación de la pintura en escuelas o tendencias. Se ha dicho y con mucha razón que no hay escuelas, sino pintores.

De todos modos la clasificación ayuda al conocimiento y facilita el estudio. Puede por ejemplo, válidamente hablarse de expresionismo como una tendencia permanente en el arte, a través de la cual se acentuarán los rasgos y los caracteres para darnos una representación dramática, profunda o angustiosa de la realidad. Mas si descendemos al análisis de cada una de las manifestaciones de la pintura expresionista nos encontraremos con que las particularidades de sus representantes pueden diferir en aspectos de gran importancia. Pensemos tan sólo en la pintura poética de Chagall, junto a la ruda y áspera de Gutierrez Solana, ^{o en el dramatismo de Munch.} Las particularidades suponen también una puerta abierta hacia nuevas posibilidades expresionistas.

Es lo que en parte encontramos en la serie de las bicicletas que Antúnez escogió como temas de sus grabados. Incluso podríamos hablar de un expresionismo surrealista cuando nos descubre esta temática,

Señalabamos que nuestro pintor en su trayectoria ha ido desarrollando ciertas etapas en las que aborda un tema determinado de modo exhaustivo y que despues abandona o retoma posteriormente. Resumen de ello es su cuadro titulado "Autobiografía" que es un tríptico en el que incluye el tema de las bicicletas, el tema de los volantines y el tema de las camas.

El primero de esos temas es el de las bicicletas. Manubrios, pedales, ruedas desarmadas o a punto de desarmarse o abandonadas en un desván o sumergidas, inmersas, en una noria, son composiciones en las cuales se dan de la mano la imaginación y la realidad.

Tenemos a mano un boceto literario y que nos ~~permite~~ ^{hermitizemos} de dar a conocer y que en cierto modo incide o es apropiado para penetrar en el sentido irreal que nuestro artista confiere a sus creaciones y que se titula "El Atleta". Así dice :

~~El~~ "El ciclista comenzó por comprar guantes. Guantes de ocho ⁽⁸⁾ dedos que fué cortándolos uno a uno, para finalmente no tener ninguno. Enseguida compró un parasol, después un escarbadiete, un tío-vivo con música de organillo solamente dodecafónica y atonal. Ello le permitió muchas oportunidades. Comenzó por andar a pié más seguido, pero sin cansarse mucho en lo posible. En poco tiempo aprendió a escalar los peldaños del Coliseo y la Catedral de Colonia. Corrió por la montaña rusa, cortó faroles del parque. Incendió la Opera, se encaramó en el mástil de Singapur. ¡Pobre ciclista! Nunca tuvo como para comprar una bicicleta.

Se detenía en las balaustradas mas inaccesibles para cubrir las de manequilla y dulce de membrillo.

Conversaba con las gentes mas humildes, los alcohólicos y todos los grandes duques que encontraba a paso. En esto perdió mucho tiempo. No pudo participar en el tour de Francia.

¡ Qué tragedia! Siendo que nunca tuvo para comprar una bicicleta, murió bajo una de ellas, bajo sus ruedas se entiende, bajo las ruedas de una bicicleta ajena a orillas del Amster, el canal más ancha,

7

9

siendo que nunca estuvo en Holanda, ni nunca tuvo una bicicleta.

"Ojalá que a todos los ciclistas del mundo no les ocurra lo mismo"...

Para finalizar, queremos hacerlo repitiendo ciertas frases que en términos un tanto festivos pronunciamos cuando la oportunidad de una manifestación que un grupo de amigos ofreció a Nemesio Antúñez, cuando renunció a la Dirección del Museo Nacional de Bellas Artes en 1973, cargo en el que se desempeñó tres años y en cuya permanencia le cupo construir la llamada Sala Matta y que confirió a nuestro Museo una Sala de superior categoría.

Deseo señalar que mas tarde estas palabras fueron reproducidas en un periódico capitalino bajo el titulo de "OJO CON EL ARTE" haciendo referencias a la denominación de una audición que Antúñez mantuvo cierto tiempo en un canal de Televisión y cuya denominación fue un feliz hallazgo, por lo que esa frase encierra en si misma.; pues puede ser una advertencia o una admonición ^{para} mucha gente inculta, Es una frase como para despertar conciencias. Es un llamado a la vista y los sentidos. Es como una proclama que conmina elegantemente a los individuos a mantener debido respeto al trabajo espiritual. Es tambien ,un poco como aquel aviso que en los bancos de los paseos públicos y que dice "CUIDADO CON LA PINTURA".

Esto fue lo que en parte dijimos en esa oportunidad:

"OJO CON EL ARTE"

"Nuestro festejado en el último tiempo, ha cultivado un arte con raíces oníricas.

En esos cuadros se movilizan grandes muchdeumbres como hormigas o cabezäs DE ALFILERES Y QUE FLOTAN EN INCOMENSURABLES ESPACIOS VACIOS. En algunas obras pintadas bajo tales proposiciones, se mecen enormes lechos matrimoniales, hechos a la medida de su autor: son, en contraposición a los modelos "patitas cortas" los modelos "patitas largas"...

Tales edredones se ven cubiertos con traposas frazadas de anchas franjas multicolores y que esperan, talvez, la oportuna llegada de la amada...

Otro de sus cuadros el pintor le ha titulado "El matrimonio de Caszelli".

8
Parece que nuestro festejado, no supo lo que hacía, porque el (10) campeón del futbol, de media cancha, de "globito", de taquito o de chanfle" (~~la crónica deportiva no lo especifica bien~~ ^{no sabemos bien}) le ha metido un gol que le ha provocado la caída del arco, es decir de la Dirección del Museo.

Son cosas de la vida.

Hace cinco años, nuestro festejado se le rendía homenaje porque asumía el cargo. Hoy porque lo deja. *Incongruencias.*

Pero aclaremos, hace cinco años, el champañazo era por lo que iba ~~ha~~ hacer; hoy por lo que hizo.

Y ~~ve~~amos lo que hizo. Con absoluta irreverencia a las Musas del Parnaso (entre parentesis ^{que} no es mas que una cábina ^{prezida a la colina} que rodea a Quilicura, donde vive Torterolo)) se le ocurrió hacer un tremendo hoyo en el medio del hall del Museo.

Recuerden, fué una acción de guerra. Al Museo entraban como Pedro por su casa, los tanques, los "ejercitos" con cascos blancos, rojos azules, con picotas, -metrallletas, lanzallamas para hacer las soldaduras de los rieles que atravesaban de lado a lado el hoyo de la excavación. "El Descendimiento" de Virginio Arias se vino al suelo. Descendió por fin, y allí se ha quedado hasta el día de hoy. Hasta la Marta Colvin, una mañana atravesó el Mapocho con casco blanco camino del Forestal y la Alameda.

9

Antúnez movió cielo y tierra, sobre todo mucha tierra para conseguir su propósito. (El cielo es cos¹ aparte, está reservado a los ángeles y a las estrellas, y a nuestros amores.)

Pues bien, Antúnez lo consiguió. Y aquí un golpe maestro: la inauguración. Fue espectacular. Los invitados, 4.000 extranjeros que vinieron a la Conferencia de la UNCTAD. Eso parecía un gran baile de carnaval. Veinticuatro horas antes no había nada listo, ninguna obra colgada. Un milagro ~~hizo~~ -no sabemos como- hizo que todo estuviese pronto.

A la nueva Sala se le ocurrió bautizarla con el nombre de Mata^{ta}. Fue su error. No se acordó del verso nacido de la polémica entre Bree^{ton} y el Doctor: "Mata y es verdad".

Antúnez fue muerto por su propia labor. Es lo que le pasó al doctor Frankenstein, y ~~al Mr. Hyde con el Dr. Jekyll~~, *con Mr. Hyde.*

Recibía llamadas para que dejara el cargo. ~~Se le suscitaban cosas.~~ *Y él en un gesto de suprema dignidad, renunció.*

Después nuestro festejado, en una película quiso ser Pacheco Areco y estalló, en el Uruguay, la guerra de los tupamaras.

Después, ^{en otra película} quiso ser Balmaceda y en Chile casi estalló la guerra civil.

Sin duda un hombre de premoniciones históricas.

Ahora, dijimos, regresa a su taller.

Allí, tranquilamente, podrá montar en las bicilcletas que pintara.

Allí podrá silenciosamente, comer buena comida encima de los manteles cuadriculados que pintara.

Podrá jugar al futbol en los verdes estadios que pintara junto a Caszellei, el "Sapo" "Livingston" "El Pato" Yañez y Chamaco Valdes, y el "Pata bendita".

Podrá, por último, acostarse en las enormes camas matrimoniales de cuatro plazas que pintara; hacer el amor y podrá señalar sin sobresaltos, ^{sobre} en cualquier cosa."

Y para concluir y desafiando por segunda vez, las formalidades del protocolo académico que en cierta medida exige rigurosidades conceptuales, hagamos un llamado a todos los fabricantes de bicicletas, a los fabricantes de edredones y cubrecamas multicolores, a las loseras de Pomaire y Quinchamáli, a los fabricantes de manteles cuadriculados, a los chicuelos que en el mes de Septiembre encumbran volatines en el Parque O'Higgins, a los prisioneros de los estadios negros, a las muchedumbres que pululan en las calles de Nueva York, en fin a muchos otros, para que esta tarde se hagan presente y nos acompañen en esta ceremonia de incorporación!

He dicho.